



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabino Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Junio de 2015**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso en algunos casos, a veces verá en el escrito la palabra D"s en lugar de Dios).

Domingo 07 de Junio de 2015- Festividad del Cuerpo de Cristo

Éxodo 24,3-8

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todo lo que había dicho el Señor y todos sus mandatos; y el pueblo contestó a una: "Haremos todo lo que dice el Señor." Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos, y vacas como sacrificio de comunión. Tomó la mitad de la sangre, y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: "Haremos todo lo que manda el Señor y lo obedeceremos." Tomó Moisés la sangre y roció al pueblo, diciendo: "Ésta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, sobre todos estos mandatos."

Estamos ante el episodio de la escritura de las segundas Tablas, las Tablas del aprendizaje luego del fracaso de fe que llevó a Moisés a romper las primeras. Y aquí aparece una de las frases más recordadas del libro del Éxodo: Naasé venishmá- Haremos y entenderemos.

Las Tablas que perduraron fueron las segundas, aunque de acuerdo a la tradición judía, el arca que acompañó al pueblo hebreo durante la travesía por el desierto, contenía las Segundas Tablas de la Ley al igual que los trozos de las destrozadas Tablas. A diferencia del otorgamiento de las Primeras Tablas, cuando llegó el momento de recibir las Segundas Tablas el pueblo exclamó: "Naasé venishmá", "haremos y entenderemos".

Permítanme marcarles una diferencia en la traducción elegida para la lectura del texto original hebreo.

Cito: "Haremos todo lo que manda el Señor y lo obedeceremos.", cuando en hebreo está escrito: "Y dijeron: -todo lo que ha hablado el señor Naasé venishmá- haremos y entenderemos".

Lo cierto es que la palabra Venishmá puede ser traducida como “y escucharemos”, “y entenderemos” o incluso “y obedeceremos”.

Lo importante es registrar la reacción de un pueblo que aprendió el valor de la ley y de su cumplimiento, anteponiendo a la escucha o al entendimiento, la acción. Cumpliremos- escucho decir al pueblo, porque entendimos que la ley nos hará libres. No pondremos obstáculos ni buscaremos garantías. Pero a su vez, no es un cumplimiento a ciegas, sino que viene acompañado de la comprensión. La ley y el estudio, la observancia y el análisis, son dimensiones que van de la mano.

Esta vez los hebreos manifestaron el deseo de comprender el sentido de las leyes que debían acatar. Se podría concluir que la razón de la sobrevivencia de las Segundas Tablas fue porque la obediencia de la ley será esta vez el resultado del entendimiento. Porque cuando la Ley está acompañada por el estudio y la reflexión se puede entender cuál será el consecuente bienestar que su cumplimiento producirá par la sociedad. Y entonces, el cumplimiento no es por coacción sino por elección.

Domingo 14 de Junio de 2015 - 11º domingo de tiempo ordinario

Ezequiel 17,22-24

Así dice el Señor Dios: "Arrancaré una rama del alto cedro y la plantaré. De sus ramas más altas arrancaré una tierna y la plantaré en la cima de un monte elevado; la plantaré en la montaña más alta de Israel, para que eche brotes y dé fruto y se haga un cedro noble. Anidarán en él aves de toda pluma, anidarán al abrigo de sus ramas. Y todos los árboles silvestres sabrán que yo soy el Señor, que humilla los árboles altos y ensalza los árboles humildes, que seca los árboles lozanos y hace florecer los árboles secos. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré."

El capítulo 17 del profeta Ezequiel comienza planteando un enigma y una parábola. Debido a la terquedad del pueblo que se ha negado a aceptar el mensaje de sus profecías - el profeta emplea una gama de dispositivos destinados a convencerlos y volverlos al camino. Este capítulo está dividido en tres partes: empezando por el enigma y la parábola: (vers. 1-10). Seguido de su explicación (vers. 11-21); y luego una conclusión entrelazando el enigma y su explicación (vers. 22-24). El texto de la lectura de esta semana es la conclusión por tanto de todo este capítulo.

En la profecía de Ezequiel la destrucción es inevitable; el remanente de la que surgirá la salvación es el grupo de exiliados que permanecen aún en Babilonia, junto con los supervivientes solitarios de entre los habitantes de Jerusalén, cuya función será la de contar lo que pasó allí. A esto el profeta añade ahora una actitud hostil hacia Sedequías, a la luz de su traición a Nabucodonosor, que es el agente de Dios (en sus acciones contra Israel). La parábola y su explicación parecen concluir con este mensaje. Pero el fin de la profecía introduce otro nivel, impregnando la perspectiva de Dios sobre lo que ha sucedido como un eco de consuelo. Al concluir sus profecías de esta manera es característico de Ezequiel, cuyo mensaje principal a menudo toma un nuevo giro en sus versículos finales: La parte superior del cedro, como se menciona en la parábola, que fue llevado a Babilonia, será en el futuro llevado de nuevo a un "monte alto y sublime" . "Monte alto de Israel". Allí está destinado a crecer y producir nuevas ramas, e incluso frutas. Sus brotes que se describieron anteriormente como parte de las ramas

silvestres de la vid, una vez más serán parte de ese árbol de cedro y darán sombra a los pájaros. En ese momento será claro para todos los demás "árboles del campo" (en representación de las otras naciones) que es Dios quien derribó el cedro, que representa a su pueblo, y que es Él que establece el estado de cada uno de las otras naciones, criándolas, secándolas, o haciendo que florezcan. Esta conclusión de la profecía indica que el potencial para la renovación de la monarquía en Israel recae en Yehoyakhin (Joaquín), que está en el exilio. Esta conclusión pone de relieve una vez más la condición única de Yehoyakhin en el libro de Ezequiel; y, de hecho, es Zerubabel -el nieto de Yehoyakhin- que finalmente conducirá a la nación en el inicio de la época del Segundo Templo.

Domingo 21 de Junio de 2015 - 12º domingo de tiempo ordinario

Job 38,1.8-11

El Señor habló a Job desde la tormenta: "¿Quién cerró el mar con una puerta, cuando salía impetuoso del seno materno, cuando puse nubes por mantillas y nieblas por pañales, cuando le impuse un límite con puertas y cerrojos, y le dije: "Hasta aquí llegarás y no pasarás; aquí se romperá la arrogancia de tus olas"?"

Queridos amigos lectores,

Es para mí muy complejo hacer un comentario a estos versículos dado que el libro de Job merece un análisis en su totalidad. No lo he comentado aún con Uds. por lo que me permito la licencia de hacerlo en esta oportunidad.

Job es un libro que se ubica como uno de los libros más difíciles en la Biblia hebrea, por dos razones:

-Su increíblemente complejo y oscuro hebreo -lo que permite múltiples traducciones y significados.

-El carácter complejo y delicado de la materia.

Como todo en la vida, la recompensa por el éxito refleja la cantidad de esfuerzo puesto. Por lo tanto, debe haber mucho que ganar con el estudio profundo del libro de Job.

La historia de Job es muy simple: se trata de una conversación entre Dios y uno de sus leales ángeles (llamado: Satanás). Satanás afirma que no es un gran siervo Job tal, y que sólo sirve a Dios, porque es rico y las cosas están siempre a la mano. Dios le da a Satanás el derecho de probar a Job, diciendo: " Hazle todo lo que quieras, pero respetarás su vida.." Y así, en muy poco tiempo, la inmensa riqueza de Job desaparece, sus siete hijos mueren y Job mismo está afectado por una enfermedad dolorosa.

Ésa es básicamente la historia. Los últimos 38 (de 40) capítulos es la respuesta de Job a lo que le ha sucedido a través de sus conversaciones con sus amigos. Por último, Dios responde a la cuestión principal del libro: ¿cómo podrían tales cosas haber ocurrido a una persona justa? En otras palabras: ¿por qué suceden cosas malas a la gente buena? ¿Tiene Dios realmente el control de este mundo? ¿Es Él justo?

-Entonces, ¿cuál es la respuesta judía a esas preguntas famosa? Los amigos de Job sugieren que tal vez el alma de Job no sea tan limpia como él cree, tal vez hay algún pecado para el cual Dios lo está castigando.

Según el rabino Najmánides (el comentarista del siglo XII conocido como el Ramban) esta aseveración de los amigos de Job es incorrecta ya que Job,

realmente estaba limpio. Cuando Dios finalmente habló a Job al final del libro El respondió de manera diferente: En esencia, le dijo a Job que "Yo soy Dios, y tú eres sólo un pequeño ser humano, finito - no puedes esperar entender la forma en la que intervengo en Mi mundo. Todo lo que hago es justo, incluso si no puedes ver en ello justicia".

La línea de fondo es que Dios dirige el mundo, Él es justo y todo lo que pasa es justo a pesar de que no siempre podemos verlo de este modo..

Domingo 28 de Junio de 2015 - 13º domingo de tiempo ordinario

Salmo responsorial: 29

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.
Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos,
dad gracias a su nombre santo;
su cólera dura un instante;
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo.

Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme.
Cambiaste mi luto en danzas.
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

El salmista describe en el versículo 5: "su cólera dura un instante, su bondad, de por vida". Basta un instante para que las cosas cambien para el inicuo, para aquel que puso en lugar primero su altivez, su necedad y dejó de lado la Fuente de todo bien. Sin embargo el mismo Salmo nos da la solución: "al atardecer nos visita el llanto; / por la mañana, el júbilo". Toda oscuridad nos da dolor, nos impide ver la luz y nos hace ir a ciegas, de manera que la oscuridad, esa ausencia de luz está ligada al sufrimiento, al dolor y al llanto. La "noche", durará poco si así lo reconocemos y deseamos salir de esa oscuridad. Es decir, el llanto solo durará una noche si nos hacemos cargo de nuestro error. "

La vida es una permanente oportunidad de aprendizaje, una continua enseñanza y nuestros errores son nuestra fuente de inspiración.

La decisión que debemos tomar es tener voluntad de salir de la oscuridad y abandonar aquellas banalidades que ennegrecen nuestra razón y tiñen todo de oscuridad.

Cuando conseguimos madurar, y transformar nuestras soberbias en aprendizajes, el sentimiento que nace en nosotros es el agradecimiento. Y la vida se transforma en una danza, y nuestras palabras en cánticos.